



LUCAS GOMEZ.

Cuarto jabeque.

Dos cuartos.

Solucion á las charadas del número anterior.

6.º gato.—7.º Córdoba.

Pues señor, ni duermo, ni como, ni sosiego un momento; mi cuerpo anda y se revuelve y se agita y corre descompajinado y descompuesto; mi cabeza voltea como una campana sin badajo, devanaderas en poder de chicuelo, peonza en adulto, volatinista en escena, ferro-carril sin freno. Es

un horno, una candela, un volcan, todo lo que VV. quieran, y arde, y arde y me laten las sienes y las arterias todas.

Y sin saber por qué, porque á la verdad ni causa ni motivo hay para ello: si acudimos al terreno de la política, los carlistas tranquilos y muy tranquilos están haciendo el bú á Baldrich, á Gaminde y á Moriones, y mandando pacíficamente en el condado de Cataluña y en todas las provincias del Norte á boca qué quieres: si es respecto á los isabelinos, tranquilos y

muy tranquilos están preparando millones en los bancos de Londres, de los que de nosotros sacaron, y todo esto con objeto de intentar la restauracion de dicha señora con el auxilio de su mamá Cristina y de su cuñado don Antonio de Orleans, para traernos al niño doce ó trece de los Alfonsos, en la segunda legitimidad de este país. Si es respecto á los revolucionarios conservadores, preocupados con la idea de á quién se van á pegar que suba mas pronto al poder, no lo han decidido todavía y solo se vuelven cabildeos de si me llamas ó te desprecio, de sí me quieres ó te confundo; y por último, respecto á los republicanos, como á la verdad no son impacientes, esperan tranquilos en su casa que esto se desmone.

Pues nada de esto me trastorna; no me alborota tampoco la contribucion á la nobleza antigua sobre sus títulos, para que por este medio si se asustan se les brinde la dedada de miel de destruirlo despues para que se acerquen al palacio solitario.

Ni tampoco la aristocrácia creada nuevamente para darle oro-pel al asunto, con los contratistas de ferro-carriles negociantes, con los ingenieros de industria, con los carpinteros de obra de mano, con los abaniqueros de caña, con los labradores ministros de pan vene-

no. No señor, no es nada de esto.

Y sin embargo, yo no sosiego; y lo triste del caso es, que aunque debilidad, tengo que confesarlo, por la sencillísima razon de pertenecer al público y no á mí mismo.

He leído el programa del ceremonial que ha de regir en un alumbramiento, y estoy que bufo; pues toda mi manía es que quisiera yo ocupar el lugar que eso que ha de venir ha de tener cuando venga.

¿No seria para mi una gloria estupenda que me presentase mi papá sin barbas, y me llevase en sus brazos la tan comunicativa y afable señora con la sociedad galante, la bella duquesa de la Torre, y que me saludasen en masa los alguaciles del Rastro, los jefes superiores del Matadero, el cuerpo emblemático de serenos con su introductor sabatínico, los presidentes de los cuerpos tabernarios, y otros y otros sin fin de Altezas y de Príncipes, Duques y Marqueses, Condes y Barones, Vizcondes y Señores de campanillas, que harian que yo pasase y pasase por los siglos de los siglos á la posteridad?

¿Y el ruido de los cañonazos para arrullar mi primer quejido, y las campanas volteando y la alharaca y el entusiasmo universal ¡caracoles! que circularia por todas partes en la soledad?

Hé aquí, pues, mi manía; convertirme en el chicuelo que ha de

venir para obtener una ovacion mas completa que la que tengo con mi personalidad de hoy.

Manías, chochees tal vez digan, ¡cosas de la vida!

El señor Tercero está escandalizando en Badajoz con fechorías y actos vandálicos de alto bordo.

Este señor es Gobernador de aquella provincia.

Este señor es radical.

En tiempo de Sagasta habia cosas buenas en los Gobiernos de provincia.

En tiempo de Zorrilla hay *Terceros* que valen lo mismo que los otros.

En todas partes cuecen habas y en mi casa á calderadas.

Buen cuerpo teneis el conde para con tersos lidiare:

—mejor lo tengo *mio caro* para fajas ostentare, y marchar en son de guerra sin gana de batallare, contra esos carlistas necios que me sulfuran la sangre, y todo porque se empeñan en romperme el costillare, y no dejar uno solo de todos los radicales.

Pero vamos caminando: llegaré tarde, muy tarde y escusaréme las balas

y mi cuerpo sabré hurtare.—

Esto contesta Moriones al que es señor emperante, al montar en su tortuga para el Norte encaminarse.

Comida en palacio el 17 de oficiales militares y de 60 cubiertos.

Está visto que ya no se pueden dar comidas civiles.

Los civiles no están sugetos á la ordenanza militar, y siempre que los convidan no les dá la gana de ir.

Pero en los militares eso es otra cosa; los pobres, como tienen tan rigurosa disciplina y de faltar á ella los podrian depositar en un castillo contra su voluntad, no hay tu tia, á comer á palacio con el señorito.

Del mal, el menos; peor fuera que los obligaran en lugar de ir á comer, el marchar al campo en persecucion de los carlistas, que no hay poquillos que digamos.

Ya se acabaron los cuartos al Sr. Dr. Carlos siete, pues sus bravos generales se retiran de tal nene que para darles el plus á sus tropas ya no tienen. Ituarte y Carasa, son los guerrilleros valientes que el esquilmo de los pueblos

intentarlo ya no quieren:
por lo visto no es posible
que nos cargue ya esta gente.

Ecce homines es el título con que encabeza *El Debate*, periódico moderado, el artículo de fondo del día 18 del corriente, y comienza en dicho artículo con estas palabras. «La historia de los polaquismos radicales» etc. Al primer tapon zurrapas, hé aquí el pobre *Debate* enseñando la oreja y queriendo aplicarle al pobrete del partido de los desmayados el calificativo vergonzoso con que á ellos se les denominaba.

Dice muy entusiasmado *El Debate* que la historia radicalesca se reduce á *farsa, inmoralidad*, y á la verdad esto ni lo dudo ni lo afirmo de nadie, porque no tengo costumbre de tocar mas asunto que el pasado en autoridad de cosa juzgada.

Así es que no puedo menos de recordar entre otras la célebre historia de los *cargos de piedra*.

El que tiene el cristal de vidrio & de vidrio tan feble, no debe tirar piedras al del vecino.

LETRILLA.

Yo soy un pobre ramplon;
no tengo llave dorada,

y aunque cumplido Varon,
ni uso casaca encarnada
ni título de Baron.

La novel contribucion
que á la aristocrácia veja
recibo yo con fruicion,
pues no tengo una cruz vieja
ni título de Baron.

Jamás atrapé turrón
cuando fuí patriota puro,
luego me hice de la Union,
y no me dieron ni un duro
ni título de Baron.

La fatal revolucion
que prepara la anarquia,
hecha á tierra mi ambicion
sino deja gerarquia
ni título de Baron.

Mas consuela mi afliccion
que el demócrata mas fino,
si ve propicia ocasion,
no desperdicia destino
ni título de Baron.

El que primero mason
era y despues moderado,
hace hoy la oposicion
solo porque no le han dado
ni título de Baron.

¿Ves aquel gran farolon
que antes fué chocolatero?
pues aspira ya al Toison,
que no le basta dinero
ni título de Baron.

Llega á ser ministro Anton
que antes era comunista,
y no deja relumbron
de que al punto no se vista
ni título de Baron.

El ilustre campeon
que tan llano parecia,
al verse en alta region,
alteza tomó, no usia
ni título de Baron.

Digamos en conclusion
que este mundo es un belem,
donde no deja el ladron
ni pescar, ni ajeno bien
ni título de Baron.

Mirad pues sí con razon
de la fortuna me quejo:
ni en Fornos como jamon,
ni ostento cintajo añejo
ni título de Baron.—C.

Despues del desaire dado por
D. Francisco Serrano Dominguez á
una altísima persona, se dice que
han sido llamados á palacio los se-
ñores Rics Rosas y Santa Cruz.

Con uno ó con otro es fácil el
poder hacer una colada, aunque
don Francisco solo puede servir de
trapo de lejia, y la altísima perso-
na desairada, de lo que ustedes
quieran.

Se izaba cuando nacia
un infantuelo real
en la punta del Diamante
la bandera nacional;
mas si era infanta, la seña
era al punto enarbolar
bandera blanca, el emblema
de un apellido real,

que Borbon denominado
su rama vino á ingertar
en el trono de esta tierra
de gloria tradicional.

Hoy por lo tanto, se vé
Borbon sigue en el sitio
de los reyes de la España,
pues he visto ya anunciar
que allá el palacio de Oriente
bandera blanca izará
si hembra fuese; no sabia
que la del Pozzo era ya
Borbon por las cuatro líneas
para esta seña adoptar.
A la Borbon destronamos;
Borbones tenemos mas
ocupando el mismo puesto
de la dama singular
que llora en lejanas tierras
su destino y su horfandad.
¿Ha de tener siempre España
su destino tan fatal,
de que Borbon y Borbones
en ella han de gobernar?

Buena ensalada ha formado el
Círculo de la Amistad con el nom-
bramiento de la nueva Junta di-
rectiva; pero me place tan buen
critério: sin embargo, lo que mas
me place es el justo nombramiento
del creador y fomentador de dicha
sociedad en el primitivo carácter
que tuvo, el Sr. D. José Miguel He-
nares, que aunque sea moderado no
por eso deja de ser ilustrado y afi-
cionado al adelantamiento y pro-
greso.

El Sr. D. Enrique de Illana y Mier, Juez de primera instancia que fué del distrito de la izquierda de esta capital, ha sido recompensado por el Gobierno radical de D. Amadeo con una magistratura en la Audiencia de Albacete; porque es entero el dicho Sr. en cuerpo y alma del partido unionista calamaresco, y principalmente porque atropella la ley, en interés del Sr. Marqués de la Vega de Armijo, en causa que radica en apelacion en Sevilla, incohada por dicho Señor contra un escritor republicano de esta capital.

Cosas tenedes el Cid, que farán fablar las piedras.

¿Cuándo nacerá aquello?

Estoy deseando de entonar lo otro.

Si el niño tiene frio
le daré una garrafa
de agua nieve y de yelo
que le abrigue en la cama.

Vaya de regocijo,
vaya de fiesta, vaya!
que en Madrid ha nacido
un mojicon sin patas.

Ya le quitaron un cargo
al diputado señor:

¿cuándo en pelo dejaremos
al que piense por mayor?

Es necesario que los empresarios de teatros y cafés cantantes se paren un poco y comprendan su interés; con malas causas no hay mas que malos efectos.

Compañías buenas y no regulares es lo que puede dar el resultado de la ganancia.

Otro dia seré mas largo.

No hay cosa mejor que hacer algo delante de los chiquillos y los monos; enseguida la imitacion. Mas cuando esto se hace entre hombres, el intento de imitar es con el empeño de sobrepujar.

Consecuencia:

El general Serrano, á vispera de Príncipe de Alcolea, inventó los triángulos para envolverse en ellos y hurtar el cuerpo de los carlistas. El general Moriones le ha sobrepujado con sus paralelas para perseguirlos. El pobre general yo no sé si le faltarán los alientos antes que consiga tropezarlos; pero á la verdad lo entiende.

¿Habrá salido ya el general Córdova del ministerio?

¡Quel bonheur pour le pays!

Los ignorant es y torpísimos escritores públicos Carracuca y Mo-

nipodio, compartirán desde hoy en adelante los trabajos de mi redacción. Del primero de estos ya habrán visto mis lectores el romance que se insertó en el número anterior, y hoy también leerán una letrilla de actualidad.

Ustedes sabrán indudablemente que hace muy pocos días entró en Aguilar un nuevo Ayuntamiento de unionistas, protegido por su diputado alfonsino Sr. Estrada; pero lo que de seguro no sabrán es la guerra tan atroz que hacen unos y otros al Sr. Gobernador de esta provincia, por la sencilla razón de que es radical.

¡Hombre, que cosas! ¿estamos en España?

Anoche me regalaron por el correo interior dos botellas de Chartreuse, procedentes del hotel de Oriente, según su etiqueta. Agradezco en el alma al donante su recuerdo, pero debo advertirle que siendo yo todo espíritu me hacen mal las bebidas espirituosas.

También debo darle las más cumplidas gracias porque me haya hecho conocer el acreditado nombre del hotel de donde proceden dichas botellas, del cual he oído hacer grandes elogios.

El día 26 la sociedad abolicionista de Sevilla trata de celebrar una numerosa manifestación en favor de las reformas de Ultramar.

Manifestaciones por todas partes en aplauso de esta idea tan humanitaria; y por otra parte los periódicos moderados y carlistas, desaprobando el que seámos hermanos: ¡Qué baturrillo! ¡qué escándalo!

Moralidad y moralidad y moralidad se vé aun por todas partes, y esto consiste en que todavía están en el poder los señores radicales.

Cuando vengamos nosotros, de seguro que se borrará esta palabra del diccionario y de la conciencia de los hombres.

En esta semana que ha terminado y su día martes, siempre fatal, hubo una de tiros en uno de los salones altos del café del Recreo que cantaba el misterio.

¡Bromas de juego!

Hemos visto el primer número de *El Acusador*, periódico de Madrid, que parece no lleva otro objeto que el de descubrir á los autores del asesinato del general Prim.

Hace pocos días decían los periódicos todos que la causa tenía 28.000 y pico de hojas, y que todavía no se sabía nada.

Agregar otras 28.000 y pico de hojas más, y otras pocas y otras pocas y publicar un periódico con este objeto, y otro y otro, todo será en valde. Mientras no desaparezca esta caliginosa atmósfera que nos asfixia, todo en valde.

Es de todo punto necesario que el señor D. Amadeo viage y que los unionistas duerman.... y que todo lo de ayer y de hoy se lo lleve la trampa; sino todo broma y pasatiempo y miseria.

CHARADA OCTAVA.

Bailo yo prima y segunda
y al revés me baño en ella
y tornada, letra funda
¿acertarás quién es ella?

CHARADA NOVENA.

Con mi prima y tercia juego,
y me alegro si yo gasto
lo que á segunda y tercera
fama le dió de pazguato.
Si visto segunda y prima
en la butaca me aplasto,
y soñando en ilusiones
con el todo me emborracho.

CHARADA DECIMA.

Es un nombre y apellido
y si me juntas los dos
podrás formar este juego
que expreso á continuacion.
Son prima y quinta las gentes

que sufren hambre y dolor
y por su lento martirio
llenan esta condicion.

Muy poco debe tener

de dos y tercia un señor

cuando al nombrar á un ministro
en la cuarta naufragó.

La segunda y quinta pueden
titular con gran razon

los mandarines tiranos

de aquesta triste nacion.

Hará bien esta si borra

de la lista al remolon,

que cobra seis mil dureses

con su cara de melon.

LÚCAS GOMEZ se publica todas las semanas.

Suscripcion á este periódico.—En Córdoba y fuera de Córdoba.—Un mes un real.—Tres id. 3 rs.—Un año 12 rs.

Se suscribe en la imprenta del *Diario de Córdoba* y en las principales librerías.

ADVERTENCIA.

Consideraremos como suscritores á las personas que no devuelvan este número y tengan á bien admitir los demás.

Imp. y litog. del *Diario de Córdoba*,
S. Fernando 34, y Letrados 18.